

*Fab.* ¿Y está censurado?  
*Tadeo.* No.  
*Fab.* Pues ¿cómo se ha de imprimir...?  
*Tadeo.* No importa.  
*Agust.* Si lo denuncian  
 Al gobernador civil,  
 La multa...  
*Tadeo.* ¡Qué disparate!  
 Eso es para gente ruin.  
*Agust.* Pero...  
*Tadeo.* ¡Pero...! A bien que usted  
 No la ha de pagar por mí.  
*Fab.* ¿De qué trata?  
*Tadeo.* De política.  
 Pero ¡cómo da en el *quid*...!  
*Fab.* Hablará del ministerio...  
*Tadeo.* Mucho. — No en sentido hostil :  
 Antes le alaba y defiende  
 Desde el principio hasta el fin.  
*Agust.* ¡Qué escucho! ¿Habla usted de  
 veras?  
*Tadeo.* Como soy Tadeo Ortiz.  
*Agust.* Pues ¡qué! ¿no se había usted  
 Declarado paladín  
 De la oposicion?  
*Tadeo.* Si tal.  
 Yo era blanco de un ardid  
 Maquiavélico. Esas gentes  
 Me querian seducir.  
 Mas luego he sabido...; he visto  
 Periódicos de París...;  
 Me han revelado secretos,  
 Planes, clubs... No hay que reir  
 Ni achacar esta mudanza  
 A un cálculo mercantil;  
 Que aunque pudiera citar  
 Muchos ejemplos... En fin,  
 Ahí le dejo á usted el artículo,  
 (Entrega el artículo á don Fabricio.)  
 Y pues yo lo quiero así,  
*Imprimatur*, y *laus Deo*.  
 Abur. Me voy á dormir.

## ESCENA VII.

DON AGUSTIN, DON FABRICIO.

*Fab.* ¡Vaya en gracia! Bien hará  
 (Hojeando el artículo, y lo deja despues  
 sobre la mesa de don Agustín.)  
 Sus tres columnas y media...  
*Agust.* ¡Eh! Déjelo usted. Si es corto,  
 Que pongan gorda la letra.  
*Fab.* Llamaremos al regente...  
 (Va á salir y le detiene don Agustín.)

*Agust.* Ya vendrá. Lo que interesa  
 Ahora... Siéntese usted,  
 Que voy á darle las señas  
 De la casa adonde pienso  
 Llevar á mi cara prenda.  
 (Don Fabricio se sienta á su mesa y escribe  
 lo que le dicta don Agustín apoyado en  
 ella.)  
 Coja usted papel y escriba...  
*Fab.* Vamos.  
*Agust.* Calle de Hortaleza...

## ESCENA VIII.

DON FABRICIO, DON AGUSTIN,  
EL REGENTE.

*Reg.* Me ha dicho don...  
*Agust.* Don Tadeo.  
 (Sigue dictando en voz baja á don Fabricio.)  
*Fab.* (¡Qué regente tan postema!)  
*Reg.* Que usted me dará un...  
*Agust.* Artículo.  
 Ahí está sobre mi mesa.  
 Tómelo usted. — Cuarto bajo.  
 (A don Fabricio.)  
*Fab.* Ya; en casa de doña Petra...  
 La conozco mucho.  
*Reg.* Bien;  
 Con esto ya habrá tarea  
 Para completar el...  
*Agust.* Número.  
*Fab.* Es excusada molestia.  
 Ya sé el número.  
*Agust.* Nos es eso.  
 Hablo con aquel babieca.  
*Reg.* ¿Se ofrece algo?  
*Agust.* Nada mas.  
 Pásemelo usted bien las pruebas.  
*Reg.* No hay...  
*Agust.* Cuidado.—Buenos noches.  
*Reg.* Téngalas usted...  
*Agust.* Muy buenas.

## ESCENA IX.

DON AGUSTIN, DON FABRICIO.

*Agust.* ¡Gracias á Dios que acabamos!  
 Por cierto que es vida perra  
 La vida de un periodista.  
 Afanes, sustos, contiendas,

Multas, vigalias...  
*Fab.* ¡Eh! Todo  
 Es acostumbrarse á ella,  
 Porque...  
*Agust.* Vámonos, que es tarde,  
 Y tengo mil diligencias  
 Que hacer. Queda usted encargado  
 De dar mañana una vuelta  
 Por aquí para informarme  
 De todo lo que suceda.  
*Fab.* Estoy en ello; aunque yo  
 Mejor iría á la iglesia  
 Con ustedes...  
*Agust.* ¡Nada! Aquí.  
 Ya vendrá usted á la cena.  
*Fab.* Mejor es eso.

## ESCENA X.

DON AGUSTIN, DON FABRICIO,  
EL REGENTE.

*Agust.* ¿Otra vez?  
 (Al salir se le aparece el regente.)  
 ¿Qué nueva embajada es esa?  
*Reg.* Hace falta...  
*Fab.* ¿Original?  
 ¿Quién será sobre la tierra  
 Mas original que usted?  
*Reg.* Se ha calculado en...  
*Agust.* La imprenta;  
 Acabe usted.  
*Reg.* Que con ese...  
*Fab.* Artículo...  
*Reg.* No se llena  
 To lo que...  
*Agust.* Falta. Y, vamos,  
 ¿Cuánto faltará?  
*Reg.* Unos treinta...  
*Agust.* Treinta mil diablos te lleven,  
 Y al editor, y á la empresa,  
 Y al diario, y al... Este hombre  
 Me aburre, me desespera,  
 ¡Me asesina! Imprima usted  
 Cualquier cosa... Una receta,  
 La cuenta del comprador; —  
 O ponga usted en las prensa  
 Al editor maldecido,  
 Que él tiene la culpa de estas  
 Agonías. — ¡Ah!... Yo debo  
 (Metiendo la mano en un bolsillo.)  
 Tener en la faltriquera  
 Un cuento..., un... ¿Qué me sé yo...?  
 Una de las mil simplezas

Que á uno le dan...  
 (Le da un papel sin mirarlo.)  
 Tome usted,  
 Y ¡largo!  
 (Va á hablar el regente y le despide con un  
 ademán; toma en secuida el brazo de  
 don Fabricio y parte con él apresurado.)  
 No, no hay respuesta. —  
 Huyamos de aquí; volemos,  
 O perderé la paciencia.

## ACTO QUINTO.

## EL ULTIMO NUMERO.

La decoracion del anterior.

## ESCENA PRIMERA.

DON FABRICIO.

(Entra observando.)

¡Qué silencio y qué quietud!  
 ¿Se habrá malogrado el lance...?  
 ¿O se consumó la fuga  
 Y aun no sabe nada el padre?  
 Grande es mi curiosidad;  
 Mas ¿cómo pregunto á nadie...?  
 ¡Eh! Pronto saldré de dudas.  
 Ya es hora de que prepare  
 El ripio del nuevo número.  
 (Se sienta á trabajar.)

¿Quiénes serán mis cofrades  
 De redaccion? Yo supongo  
 Que serán ministeriales...  
 Hasta que corra otro viento;  
 Pero á mí, mientras me paguen...

## ESCENA II.

DON FABRICIO, DON TADEO.

*Tadeo.* ¡Hola! Ya está aquí mi amigo  
 (En traje de casa.)  
 Don Fabricio. Así me place.  
 ¡Puntualidad! ¡Ah! Si todos



Fuesen como usted, otro auge  
Tendría la empresa.

*Fab.* (Nunca  
Le vi de mejor semblante.)  
No me lo agradezca usted,  
Don Tadeo. Es mi carácter.  
En tomando yo una cosa  
Con afición y coraje...  
(Vamos; está visto, Paula  
No habrá podido escaparse.)

*Tadeo.* Esa eficacia, ese celo  
De usted... ¡oh! son impagables.

*Fab.* Vivo aquí mas que en mi casa,  
Y como el trato constante  
Engendra cariño, y yo  
Siempre estoy dale que dale  
Con el periódico, ya  
Lo miro como á un compadre,  
Como á mi mejor amigo;  
En suma, como á una parte  
De mí mismo.

*Tadeo.* Y no es ingrato  
A un redactor tan amante  
Mi periódico; es decir,  
El editor responsable,  
Que soy yo; créalo usted.  
Antes quiero que me falten  
Artífices que lo impriman,  
Y plumas que lo redacten,  
Y librerías que lo vendan,  
Y censores que lo maten;  
Antes todo que mi fiel  
Don Fabricio Santibañez.

*Fab.* ¡Tanta bondad!...

*Tadeo.* ¡Ceferina!

(Llamando.)

¿No viene ese chocolate?  
¡Ah! Usted tomará también...

*Fab.* Gracias. Para mí ya es tarde.

*Tadeo.* ¡Las nueve ya, y no me envían  
La docena de ejemplares  
Que prometí al ministerio!

(*Entra una criada, sirve el chocolate  
á don Tadeo, y se retira.*)

*Fab.* No es mucho que se retarden.  
Cuando yo me retiré  
Ya no alumbraba en las calles  
Ningun farol, y aun quedaba  
Aquel artículo grande  
Por componer, y el ajuste...

*Tadeo.* ¡Eh! Son unos holgazanes,  
Y si uno no les arrea...  
Vaya usted: que se despachen;  
Que no den lugar...

*Fab.* Ya viene  
El regente perdurable.

## ESCENA III.

DON TADEO, DON FABRICIO, EL REGENTE.

*Reg.* Aquí está la docena...

*Tadeo.* Bien; de ejemplares. Sea enhorabuena.

*Reg.* Tome usted, don Tadeo.  
Aun están...

*Tadeo.* Chorreando. Ya lo veo.  
Un sobre, don Fabricio,  
Y volando...

*Fab.* ¿Se envían con oficio?

*Tadeo.* No, que ya su excelencia  
Los espera tal vez con impaciencia.

(*Pone un sobre don Fabricio á los doce  
ejemplares que le entrega el regente,  
toca la campanilla, acude el portero y  
se va con el pliego.*)

¿Y para mí no hay uno?

¡Editor, y sin él me desayuno!

*Reg.* ¡Ah! Si. Voy...

*Tadeo.* (¡Mentecato!)

*Reg.* Los demás, hasta dentro de un  
buen...

*Tadeo.* Rato.

*Reg.* Aun están en la...

*Tadeo.* Prensa.

(La calma de ese tártaro es inmensa.)

## ESCENA IV.

DON FABRICIO, DON TADEO.

*Fab.* Tarde los leerá la villa,  
Que primero que se tire  
Toda la edición...

*Tadeo.* No importa,  
Si el gobierno les recibe  
Temprano.

*Fab.* ¿Y los suscriptores?  
Dirán...

*Tadeo.* Que digan, que chillen.  
Son tan pocas que, á Dios gracias;  
Aunque ellos se desgañiten  
No habrá tumulto por eso.  
Mientras á mí no me priven  
Del ministerial subsidio,  
Lo demás vale un ardite.

## ESCENA V.

DON FABRICIO, DON TADEO,  
EL REGENTE.

*Reg.* Aquí tiene usted su...

(*Con un número del periódico, que da á  
don Tadeo.*)

*Tadeo.* Bien.

Ya se entiende lo que dices.—  
Que se avise á los del cierre,  
Y á los prensistas, que avien.

## ESCENA VI.

DON FABRICIO, DON TADEO.

*Tadeo.* Ahora empieza mi recreo.

¿Usted no leyó el artículo?

*Fab.* No, señor.

*Tadeo.* ¡Oh! Es un vehiculo...

(*Recorre con la vista el periódico.*)

¿Dónde...? Este largo... ¡Qué veo!

No es esto lo que yo di.

¡Por vida del hemisferio!...

Y el papel del ministerio

¿Qué se ha hecho? ¡No está aquí!

*Fab.* Si estará.

(*Se levanta, y examina el periódico sin  
soltarlo don Tadeo.*)

*Tadeo.* ¡Precisamente

Es lo que mas me interesa!

*Fab.* Pero, hombre..., ¡si de esta mesa  
(*Mostrando la mesa de don Agustin.*)

Lo tomé...

*Tadeo.* ¿Quién?

(*Se levanta irritado.*)

*Fab.* El regente.

*Tadeo.* Si; yo puse aquí el discurso...

(*Da una palmada en la mesa, y pone  
la mano sobre el artículo de que se  
habla.*)

¡Dios! ¡Y aquí está todavía!

¿Hay suerte como la mía?

¡Soy perdido sin recurso!

*Fab.* Cogió un papel... Yo no vi...

(*Turbado.*)

*Tadeo.* Vamos; ni de camisa  
Puedo fiarme.

*Fab.* La prisa...

*Tadeo.* ¡Cielos! Qué va á ser de mí?

En vez de gratos loores,  
Leerán en los ministerios

Una legua de dicitarios.

*Recorre con la vista el artículo, y se lo  
muestra á don Fabricio.*)

Vea usted... ¿Qué tal?... ¡Horrores!

*Fab.* Yo no sé lo que me pasa...

*Tadeo.* ¿Y esa... me ahoga la ira,

Es la ley con que usted mira

Por las cosas de mi casa?

*Fab.* Deje usted... Ahora recuerdo...

*Tadeo.* ¡Échele usted un nudo al hopo!

*Fab.* Que ahí había...

*Tadeo.* ¡Calle el topo!

*Fab.* Otro papel.

*Tadeo.* ¡Calle el lerdó!

*Fab.* Sin duda en lugar del que...

*Tadeo.* Veamos si firma alguno

Este libelo importuno.

A. P... ¿Quién es don A. P.?

*Fab.* ¿Quién lo puede adivinar?

Eso equivale á un anónimo.

*Tadeo.* ¡Por vida de san Jerónimo

Que si le llego á pillar...!

*Angel...* Puente... Se me exalta

La bilis. *Ambrosio...* Pino...

¡Oh! El seductor libertino...

No hay duda. ¡*Agustin Peralta!*

Él es, sí; ¡don Agustin!

Viéndose ya despedido

Se ha vengado; ¡me ha perdido!

¡Oh venganza aleve, ruin!

¿Habrá mas vil sabandija?

*Fab.* ¿Oiga usted! Yo fui testigo...

*Tadeo.* Y si esto ha hecho conmigo,

¿Qué haría ¡oh Dios! con mi hija?

*Fab.* ¡Si ese es un comunicado

Que él no quiso insertar...!

*Tadeo.* ¡Oh!

¿Quién lo ha traído?

*Fab.* Usted.

*Tadeo.* ¿Yo?

¿Está usted empecatado?

Calle usted... Esta mañana

Aquel nuevo suscriptor...

Él será acaso el autor...

Tengo fiebre de cuartana.

Venga aquí el original,

Por los ángeles benditos,

Y el libro de los suscritos.

¡Jesus, qué berengenal!

## ESCENA VII.

DON TADEO.

¿Qué cuenta daré de mí?  
¡Golpe terrible, funesto!



¿Y pago yo para esto  
A tanto bigardo aquí!  
Para ese escritor... de cuerno  
Lo mismo es hache que efe;  
¡Y el tal redactor en jefe  
Que aspiraba á ser mi yerno...!  
¡Oh! Si mis ojos le vibro...

## ESCENA VIII.

DON TADEO, DON FABRICIO.

*Fab.* ¡Ah, qué vida de azacan!  
(Trae el artículo de don Antonio y el libro de suscripciones.)

Vamos á ver: aquí están  
Al artículo y el libro.

*Tadeo.* Cierto, sí; este papelucho  
(Examinando el artículo.)

Es el que me dió aquel hombre.

*A. P.* Veamos si el nombre...

Yo me pongo malo... ¡y mucho!

*Fab.* El mirarlo fácil es.

Uno solo se ha suscrito...  
(Registrando el libro.)

Hé aquí el cuerpo del delito!

*A. P.* Antonio Perez.

*Tadeo.* ¡Pues!

Cara le saldrá la gracia.

Ahí constará donde vive...

*Fab.* Sí, señor.

*Tadeo.* Como un caribe

Iré á castigar su audacia.

Mas si el gobierno me abisma,

En tan triste situacion

¿Qué hago con romper á un don...

*Antonio Perez* la crisma?

¿Qué haré?

*Fab.* Pesado es el chasco.

*Tadeo.* ¡Ay pobre, ay pobre Tadeo!

¡Ya no hay recurso; ya veo

Sobre mi frente el chubasco!

Y ello..., es fuerza disculparme.

La verdad voy á decir

Y... Pero estoy sin vestir,

Y mientras voy á aviarme...

Usted, que es el que me atasca;

Usted, que hizo el gatuperio,

Vuele usted al ministerio

Y conjure la borrasca.

*Fab.* Sí; ya voy, y aunque iracundo

Me trata usted como á un perro,

Yo diré que es mio el yerro

Disculpando á todo el mundo.

Pero si busco la palma

De mártir con tal valor,  
No es por usted, sino por...  
Mi periódico de mi alma.

(Sollozando.)

*Tadeo.* Corra usted, que es grande apuro.

Diga usted á su excelencia

Que por hoy tenga paciencia;

Que mañana yo le juro...

Y por Dios que no me anule;

Que el yerro fué involuntario,

Y yo haré que ese diario

Maldecido no circule.

*Fab.* Basta, que no soy tan záfio.

Si muere el diario, ¡ay Dios!

Ya pueden para los dos

Escribir el epitafio.

## ESCENA IX.

DON TADEO, EL PORTERO.

*Tadeo.* No me llega la camisa

Al cuerpo. — ¡Portero! ¡Alonso!

(Llamando.)

*Port.* ¿Llama usted?

*Tadeo.* Sí, señor.

Que venga el regente; ¡pronto!

## ESCENA X.

DON TADEO.

Si un hoy no me da un tabardillo...

¡Qué lance de los demonios!

¡Y en qué día! Cuando tengo

Entre manos el engorro

Del viaje... A las doce en punto

Sale la galera; ¿y cómo

Acompañó yo á esa chica

A la posada y dispongo

Lo necesario...? ¡Eso es!

Mas despacito. ¡Qué plomo!

## ESCENA XI.

DON TADEO, EL REGENTE.

*Tadeo.* ¿Se ha tirado ya la resma?

*Reg.* Aun no. Falta muy...

*Tadeo.* Muy poco.

Hoy no estoy para ayudar

A nadie. Hablará usted solo,  
¡Voto á brios!... aunque reviente.

¿Lo entiende usted?

*Reg.* Ya lo... oigo...

(Con mucha pena, y acosado por los gestos de don Tadeo, logra acabar la frase.)

*Tadeo.* Hoy no se publica el número...

¡No hable usted! — Guárdese todo. —

Aquí me han plantado ustedes

(Con el periódico en la mano.)

Un artículo espantoso.

*Reg.* A mi...

*Tadeo.* Sí; á usted se lo dieron;

Y usted, que es un babilonio.

No reparó...

(Va á interrumpirle el regente.)

Calle usted.

Mejor es hablar con sordos.

*Reg.* Yo tomo lo que me... ¿Estamos?

*Tadeo.* ¡Por vida!...

*Reg.* Solo respondo

De las...

*Tadeo.* Erratas. Usted

Sí que es errata, y de á folio.

*Reg.* ¡Oiga usted...! (Un poco enfadado.)

*Tadeo.* Pero ¿qué es esto

Que está en caracteres gordos?

Es una carta...

(Lee ó habla, según se marca en los versos.)

« Bien mio,

Tuya soy. Yo me abandono

A tu ternura, á tu honor.

Llanto, súplicas, sollozos

Han sido en vano. Mi padre

Se obstina en que el matrimonio

Proyectado... » ¿Qué... qué es esto?

« Con ese primo, á quien odio,

Se verifique, y ya sabes

Que mañana... » ¡San Ambrosio!

Parece que habla mi hija.

« Debo partir si no rompo

Las cadenas que me oprimen. »

Ella es; no hay duda. ¡Oh colmo

De insolencia! Concluyamos. —

« Mañana de siete á ocho

Iré á misa con Pascuala... »

¡Vamos, ciertos son los toros!

« Adonde sabes... » ¡Bribona! —

« Allí, idolatrado esposo... »

No puedo mas. ¿Quién te ha dado

Esta carta, que es un tósigo

Para mí?

*Reg.* ¡No hay que gritarme!

(Con resolución.)

Que si una vez me incomodo...

Me la dió don Agustín.

*Tadeo.* ¿Y tuvo valor el monstruo

Para imprimir mi deshonra

En mi casa, en mi periódico...?

¡Y tú te has prestado, infame...!

*Reg.* Señor mio, poco á poco.

Ni la carta está firmada,

Ni yo la letra conozco,

Ni leí lo que me dieron,

Ni sé nada del negocio,

Ni me meto yo en camisa

De once varas.

*Tadeo.* ¡Qué demonio

De verbosidad ahora;

Y otras veces es un trompo!

¿Solo habla usted de corrido

Para asesinar al prójimo?

*Reg.* Yo soy tardo en producirme:

Mas si de veras me amosco,

La ira me da elocuencia,

Y es mi lengua un terremoto.

*Tadeo.* Pero, señor, ¿no bastaba

Dar al público mi oprobio,

Sin imprimirlo con letras

Como mi puño?

*Reg.* Era corto...

(Volviendo á su torpeza en explicarse.)

El billete y no alcanzaba

A llenar... Y sobre todo...

Pegue usted con quien... En fin...

Siempre... El que no quiera polvo...

*Tadeo.* ¡Quite usted de mi vista!

Váyase usted, ó le arrajo

Por un balcon.

(El regente se va refunfuñando.)

## ESCENA XII.

DON TADEO, DON FABRICIO.

*Tadeo.* ¡Y á todo esto

Aquí me estoy hecho un bobo.

Sin inquirir, sin gritar...!

(Grita desde la puerta del gabinete.)

¡Paula! ¡Paula! Yo me ahogo...

¡Paula! ¡Paula! ¡Échale un galgo...!

Iré á registrarlo todo...

*Fab.* Don Tadeo...

(Entra y se acerca á don Tadeo.)

*Tadeo.* ¡Quite usted!

(Le da un empujón y se entra gritando.)

¡Hija infame...!

*Fab.* ¡Que alboroto!



## ESCENA XIII.

DON FABRICIO.

Vamos, según la apariencia,  
Se descubrió lo del rapto.  
¡Bien! ¡Ahora sí que me capto  
Su grata benevolencia!

## ESCENA XIV.

DON FABRICIO, DON TADEO.

Tadeo. ¡Nada! En vano he registrado  
Hasta la última rendija.  
¿Sabe usted qué es de mi hija?

Fab. Yo... no sé...

Tadeo. ¿Me la han robado!

Fab. ¡Cómo!... ¿Quién...?

Tadeo. ¿Quién ha de ser?

El señor don Agustín.  
Yo le juro al galopin...  
Estoy dado á Lucifer.  
Cumpla ahora su deseo;  
Mas ya verá el seductor  
Y esa hija sin pudor  
Que Dios maldició...

Fab. ¿Don Tadeo!

Tadeo. Vamos, ¿qué hay del otro  
asunto?

¿Ha visto usted á su excelencia?

Fab. No ha querido darme audiencia.

Tadeo. ¿Eso dice usted por junto?

¿Que todo á mí se me fuerza!

Haber instado de firme...

Fab. ¿Si no quiso recibirme!

¿Había de entrar por fuerza?

El portero don Francisco

Dijo: ¡Huya usted, temerario!

Desde que vió ese diario

Está hecho un basilisco.

Tadeo. ¡Y que la tierra no se abra...!

Fab. Allí un memorial le he puesto,

Ya que por ningún pretesto

Quiere oírme de palabra.

Tadeo. Mi periódico le insulta,

Y no será maravilla

Que me envíen á Melilla

Después de pagar la multa.

Fab. Aun puede venir encima

Otro conflicto mayor.

Tadeo. No puede ser.

Fab. Sí, señor. (Afligido.)

¿Que el diario se suprima!

## ESCENA XV.

DON FABRICIO, DON TADEO, EL PORTERO.

Port. De parte de su excelencia  
El ministro...

Tadeo. ¡Ay madre mía!

Ahí está la policía.

Ya se dictó mi sentencia.

Port. No tal. Es un caballero,

Y de porte muy gentil.

Tadeo. ¿El gobernador civil!

Que entre al instante. ¡Yo muero!

(Vase el portero.)

Fab. Me voy. A solas los dos...

Tadeo. ¿Y si al mirarle me aturdo

Y le digo algún absurdo?

No se vaya usted, por Dios.

## ESCENA XVI.

DON FABRICIO, DON TADEO,  
DON LORENZO.

Lor. ¡Buena la ha hecho usted!

Tadeo. Yo... ¡Cielos!

Lor. ¿Era eso lo tratado?

Tadeo. No ha sido la culpa mía.

Un error involuntario...

Lor. Es error inexcusable.

Tadeo. Pero...

(A don Fabricio en voz baja.)

¡Hable usted! — Sin embargo...

Lor. Ese artículo es capaz

De trastornar el Estado.

Fab. Eso podría evitarse...

Lor. ¿Y cómo...?

Fab. No circulando

El número. Sí el señor

Secretario del despacho

Ha leído el memorial

Que hice poner en sus manos,

Por él verá que ni un solo

Ejemplar...

Lor. Hablemos claros.

(A don Tadeo.)

Si esto es verdad, no es difícil

Que se conjure el nublado;

Pero ¡ay de usted si procede

Con doblez!

Tadeo. ¡No, no! (Es un santo

Este hombre. ¡Y yo que temía...!)

Usted puede comprobarlo,

Tomando declaración

A todos los operarios...

Lor. Es diligencia excusada.

Lo que importa en este caso

No es inquirir la verdad,

Sino evitar el engaño. —

¿Podemos hablar delante

(En voz baja.)

Del señor?

Tadeo. ¡Oh! Sin reparo.

El señor es otro yo.

Fab. Sí. Yo soy aquí empleado

Inamovible.

Lor. Muy bien.

Tadeo. Perdone usted. El sobresalto

(Ofreciéndole una silla.)

Me hizo olvidar... Aquí hay silla...

Lor. Déjela usted. Bien estamos.

El gobierno bien pudiera

Sin ser duro ni arbitrario

Multarle á usted, ocuparle

La edicion, y de un plumazo

Desterrarle de Madrid

Y suprimir su diario;

Pero teme que los otros

Hagan después comentarios...

El ministro que me envía

No gusta de dar escándalos.

Tadeo. ¡Oh verdadero señor

Excelentísimo!

Lor. Vamos.

Si usted me da su palabra...

Su palabra de hombre honrado,

De quemar ese edicion,

Se le abonarán los gastos

Y además una decente

Gratificación.

Tadeo. ¡Oh rasgo

De insigne, régia, inaudita

Longanimidad! Yo no hallo

Palabras con que expresar...

Lor. Aquí en la cartera traigo

(Saca una cartera y de ella unos billetes

de banco que dará á don Tadeo.)

Veinte mil reales...

Fab. ¡Mil duros!

Lor. En diez billetes del banco.

Tadeo. ¡Ah! Déjeme usted besar

El polvo de sus zapatos...

De sus botas; botas son.

Yo no sé lo que me hablo...

¡Mil duros... cuando temía

Que me llevasen al palo...!

Ahora mismo en su presencia

De usted voy á hacer un auto

De fe con esos papeles

Malditos.—Vamos al patio...

Lor. Poco á poco, señor mio—

Antes de eso es necesario

(Poniendo un papel sobre la mesa.)

Que firme usted al momento

Este anuncio declarando.

Que su empresa ha concluido.

Tadeo. Con mucho gusto lo hago,

Que de empresas periodísticas

Estoy hartos, y mas que hartos.

¡Para lo que yo ganaba!

Fab. ¿Y yo, y yo? ¡Desventurado!

Tadeo. Amigo... ¡Paciencia!

(Don Tadeo firma el papel.)

Fab.

¡Cielos!

¡Ya lo firmó!

Lor. En el Diario

(Guardando el anuncio.)

De Avisos saldrá mañana.

Fab. Bien dije yo. Al perro flaco...

¡Al cabo yo soy la víctima

Dei propiciatorio!

Lor. En cuanto

Al autor de aquel artículo...

Tadeo. ¡Oh! Yo sobre eso me lavo

Las manos... Yo...

Lor. ¿Piensa usted

Que le amenaza algún daño?

Tadeo. Yo creía...

Lor. No, señor:

Nada. Todo lo contrario.

Es joven de mucho mérito.

Aunque el artículo es agrio

Está escrito ¡vive Dios!

Con talento extraordinario.

Sin duda con los ministros

Estaría enemistado

Porque nadie se acordaba

De tan digno ciudadano.

Pero ya le hacen justicia.

Aquí traigo su despacho

De oficial del ministerio.

Déselo usted en su mano...

(Le da un pliego cerrado.)

Tadeo. «A don Agustín Peralta...»

(Leyendo el sobre.)

No es este...

Fab. ¡Calle usted, diablo!

(En voz baja interrumpiéndole.)

Válgale su buena suerte.

(Don Fabricio se sienta á escribir un

billete.)

Tadeo. ¡Ah! Sí, ya estará casado

Con Paula... Buena elección,

Porque es mozo muy bizarro,

Y patriota á toda prueba.

Ya se ve; sufría agravios...



Lor. Ya ve usted que el ministerio  
Se apresura á repararlos.  
Tadeo. Y ¿ahora qué hacemos? ¿Quién  
sabe

(A don Fabricio acercándose á la mesa.)

Dónde estará ese muchacho?  
Fab. Venga el pliego. Yo lo sé.  
Ya le escribo que volando  
Se vengan...

Tadeo. ¿Esas tenemos?  
¿Con que usted...?

Fab. Ya está cerrado.  
(Ha puesto bajo un sobre el pliego del mi-  
nisterio y su esquila: toca la campañi-  
lla y se levanta.)

Amnistía general.

(En voz baja á don Tadeo.)

Yo fui complice en el rapto.  
Tome usted. Adonde dicen  
(Al portero, que entra, toma el pliego  
y parte.)

Las señas. ¡Vivo! ¡En dos saltos!  
Tadeo. Le remite el nombramiento.  
¿Son tan amigos...!

Lor. Lo aplaudo.

### ESCENA XVII.

DON LORENZO, DON FABRICIO, DON  
TADEO, DON ANTONIO.

Ant. Caballeros, con permiso...  
Y beso á ustedes las manos.

Fab. ¡Cielos! ¡Don Antonio Perez!  
(Viéndole y saliendo á recibirle.)

Ant. ¿Cómo es que se tarda tanto  
En repartir el periódico?

Fab. (Si se explica, nos da un chasco.)  
Le diré á usted lo que ocurre.

(Se lo lleva á un extremo de la sala y ha-  
blan aparte. Don Tadeo habla con don  
Lorenzo.)

Tadeo. ¡Huy! ¡El autor propietario  
(Viendo á don Antonio.)

Del artículo! Alejemos  
A este buen señor. ¿No vamos  
A hacer ese auto de fe?  
Será soberbio espectáculo.

Lor. Bien. — Diga usted á su amigo  
(A don Fabricio.)

Que vaya lo mas temprano  
Que pueda...

Fab. Sí; al ministerio,  
Lor. Porque desea tratarlo

Su excelencia; y que no tema...

Fab. Estoy, estoy...  
Tadeo. Vamos, vamos.

### ESCENA XVIII.

DON FABRICIO, DON ANTONIO.

Ant. ¡Calle usted! ¿Con que el gobierno  
Ha suprimido el diario?

Fab. Por ese escrito incendiario  
Que trajo usted del infierno.

Ant. ¿No tenía por ventura  
La rúbrica del censor?

Fab. Por hacerlo á usted favor  
Lo pusimos sin censura.

¡Buena broma nos espera!  
Ya la causa se ha empezado,  
Y en poder del magistrado

Está la edicion entera.  
Por casualidad extraña

Solo ese ejemplar quedó.

Ant. Veamos... Aquí estoy yo.  
(Ojeando el diario sobre la mesa donde  
está.)

Fab. ¿Piensa usted que se le engaña?  
¡Oh fatal diaricidio;

Ant. Este ejemplar guardaré  
Si usted...

Fab. ¿Y si lo saben? ¿Eh?  
Desde aquí voy á un presidio.

No, señor; no. Lo hago trizas;  
(Hace pedazos el diario.)

¡Y pluguiera á Satanás  
Que viese yo los demás  
Reducidos á cenizas!

Ant. Al menos mi manuscrito...

Fab. ¡Oh pretension temeraria!  
¿Si está unido á la sumaria

Como cuerpo del delito!  
Y si el gobierno averigua

Que ha escrito usted el libelo...  
Váyase usted...

Ant. ¡Santo cielo!

Fab. ¡Por la virgen de la Antigua!  
Ese hombre que estaba aquí...

Ant. ¡Que escucho! ¿Será tal vez...?

Fab. ¡El juez, don Antonio; el juez!  
Y va á volver...

Ant. ¡Ay de mí!  
(Y yo que tengo otros trapos...)

No hay que decirle, por Dios...  
Fab. No...

Ant. ¿Trae alguaciles?  
Fab. Dos;

Pero ¡qué par de gazapos!  
Apele usted al ardid...  
De la fuga.

Ant. ¡No, que no!  
Esta noche duermo yo  
A diez leguas de Madrid.  
(Se va corriendo.)

### ESCENA XIX.

DON FABRICIO, DON TADEO.

Fab. Como alma que lleva el diablo  
Corre don Antonio. El susto  
No le sale á dos tirones

Del cuerpo. ¡Dios, cómo sudo!...  
Así no se atreverá

A publicar en ninguno  
De los restantes periódicos

Su malhadado discurso.  
Tadeo. Ya se ha ido don Lorenzo,

(Entra ahora.)  
Después que ha tenido el gusto  
De ver arder los diarios.

¡Qué gloria! No queda uno.  
Fab. ¡Qué dolorosa catástrofe!

Tadeo. Creí que me ahogaba el humo.  
Y esos muchachos ¿no vienen?

Fab. Calle usted... Creo que escucho  
La voz de Paula...

Tadeo. ¡Ella es!

### ESCENA ULTIMA.

DON FABRICIO, DON TADEO, PAULA,  
DON AGUSTIN.

Paula. ¡Padre mio...!  
(Va á echarse á los pies de don Tadeo  
y este la recibe en sus brazos.)

Tadeo. Yo te indulto.  
Abrazame.

Agust. ¡Don Tadeo!  
¡Don Fabricio!

Fab. ¡Con qué gusto  
Doy á usted mil parabienes

Por su inesperado triunfo!  
Agust. Pero dame á mí un empleo...

Así... ¿Quién...?  
Fab. Cosas del mundo.

Sic vos non vobis... Et cætera.  
Tadeo. Y el periódico... difunto.

Paula. Pues ¿cómo...? Explíqueme  
usted...

I.

Fab. Ha ardido el último número.  
Tadeo. Y yo bailo de contento.  
Fab. Y yo me aflijo y me angustio.  
Agust. Si comprendo una palabra  
Que me aspen.

Tadeo. Es largo asunto.  
En la fonda lo sabrás,  
Que allá vamos todos juntos  
A celebrar tantas dichas.

Fab. ¡Yo olvidaré mi infortunio  
En loor de la amistad!

Paula. ¿Qué tiene usted?  
Tadeo. Está viudo.

Agust. ¡Cómo! ¿Murió doña Ambrosia?  
Tadeo. No, pero bajó al sepulcro

Mi periódico, y él era  
Su dama, su...

Agust. ¡Buen apuro!  
Ya sabe usted, don Fabricio,

Que cuanto poseo es suyo,  
Y ahora que por mi empleo

Espero tener influjo  
Haré que usted se coloque...

Fab. Si quiere usted darme gusto,  
Que sea en la redaccion

De la Gaceta. Así cumplo  
Mi vocacion decidida

De periodista.  
Tadeo. Ese flujo

He tenido yo tambien;  
Pero de hoy mas, ¡abrenuncio!

Paula. ¡Ah, cuánto me alegro!  
Fab. ¿Por qué motivo...?

Tadeo. Por muchos.

A no háber previa censura,  
Que es nuestro mayor trabajo.  
Pues la mejor escritura  
No está á cubierta de un tajo...;  
¡Ay, que su fatal tijera  
Aun recelo que me embista!...

¡Gran dicha fuera  
Ser periodista!

A no ver que el pueblo vario  
Tan propenso suele ser  
A quemar hoy el diario  
Que era su delicia ayer,  
Creyendo de esta manera  
Vencer la faccion carlista,

¡Gran dicha fuera  
Ser periodista!

Si uno pudiera á lo menos  
Dar gusto á todos y en todo,  
Hoy que no hay dos hombres buenos



Que piensen del mismo modo,  
Porque la discordia fiera  
Anda demasiado lista,

*¡Gran dicha fuera  
Ser periodista!*

Con cuatro mil suscriptores  
Y lo que suelto se vende,  
Y sin pagar redactores  
Ni periódicos de allende,  
Ni taquígrafo siquiera,  
Ni regente, ni cajista,

*¡Gran dicha fuera  
Ser periodista!*

A no haber reclamaciones,

Ya del cómico quejoso,  
Ya de poetas ramplones,  
Ya de un jefe quisquilloso,  
Ya ¡gran Dios! de un calavera  
Deslenguado y quimerista,

*¡Gran dicha fuera  
Ser periodista!*

Mas con esa vida amarga,  
Sin mil cuitas que no nombro,  
Tan insoportable carga  
Lleve el diablo sobre el hombro.  
Aunque tenga mas dinero  
Que el mas ladron prestamista...

*¡No mas; quiero  
Ser periodista!*

## EL AMIGO MARTIR,

COMEDIA EN CUATRO ACTOS,

REPRESENTADA POR PRIMERA VEZ EN MADRID, EN EL TEATRO DEL PRÍNCIPE EL DIA 10  
DE OCTUBRE DE 1836.

### PERSONAS.

CARLOTA.	DON RAMON.
DOÑA BASILIA.	DON VICENTE.
DOÑA LEONCIA.	DON JULIAN.
BLASA.	RUFINO.
DON ANGEL.	UN MOZO DE CAFÉ.

La escena es en Madrid. El acto primero y el cuarto en casa de doña Basilia: el segundo en el jardín de Apolio; el tercero en la calle.

### ACTO PRIMERO.

Sala medianamente amueblada, con puerta á la derecha, que guia á la de la escalera y á las piezas interiores, y otra á la izquierda que conduce á un gabinete y al dormitorio de don Ramon y don Angel. En el foro habra un balcon.

#### ESCENA PRIMERA.

DON ANGEL, DOÑA BASILIA, DON RAMON.

*(Aparecen sentados á un velador y acabando de desayunarse.)*

Bas. Otra tacita de té,

Don Angel.

Angel. No mas; ya no.

Bas. ¿Es porque la ofrezco yo?

*(Con zalameria bajando la voz.)*  
Ingrato!

Angel. ¡Ah!... Llénela usted.

Bas. Con que ¿hoy se come en Apolio?

Ramon. Sí.

Bas. Me abandonan ustedes

Aquí entre cuatro paredes.

Angel. La amistad...

*(Bajando la voz.)*

Bas. Que vaya él solo.

*(Lo mismo.)*

Ramon. ¡Calla! Déjale venir.

*(Aparte con doña Basilia.)*

Que yo allá le necesito.

Bas. Que vaya; pero, amiguito,

Todo hemos de vivir,

Angel. ¿Qué es eso?

*(Aparte con doña Basilia.)*

Bas. Nada. Le riño

Porque sin usted me deja.

Angel. Es infundada esa queja.

¿Me tiene tanto cariño!...

Bas. Y usted, como amigo fiel,  
Le prefiere á mí.